

Dr. August Konkell, Crónicas, sesión 21, Fallecimiento del templo

© 2024 Gus Konkell y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. August Konkell en su enseñanza sobre los libros de Crónicas. Esta es la sesión 21, La desaparición del templo.

Terminamos con la historia de dos reyes cuyo reinado estuvo muy comprometido por su infidelidad a Dios y su determinación de gobernar su propio reino como si estuvieran en su propio trono en lugar de estar en el trono de Dios como lo ve el cronista.

Lo que sigue ahora es el reinado de Uzías. Para poner esto en perspectiva histórica y política, estamos a principios del siglo VIII. Uzías tuvo un reinado muy, muy largo durante la primera mitad del siglo VIII.

Es una época muy próspera política y económicamente. Entonces, si volvemos al libro de Reyes, lo que encontramos es que Jeroboam II es rey en el norte y que el norte, Israel, en este momento, gana influencia política y poder como nunca antes había tenido. desde los tiempos de Salomón. Los límites de Israel que se describen en Reyes bajo Jeroboam II se extienden hasta el área de Aramzoba y hasta el Mar Rojo como lo habían sido anteriormente.

Entonces, estos eran en el norte, en Israel especialmente, tiempos muy decadentes, y aquí es donde tenemos los juicios del profeta Amós, señalando especialmente la corrupción de los líderes y la forma en que aplastaban las cabezas de los pobres en el polvo y demás.

Ahora bien, Uzías, que reinó al mismo tiempo, fue realmente un beneficiario de estas fortunas políticas, que se produjeron en gran medida porque los asirios todavía estaban en un período de desaparición. Los arameos habían sido rechazados bajo el poder de Jeroboam, quien había reconstruido el ejército después de la época de Jehú y sus terribles purgas.

Y entonces, Uzías fue en cierto modo el beneficiario de eso. Sin embargo, el final del reinado de Uzías en realidad se caracteriza por la desaparición del templo. Entonces, aunque este período comienza de una manera muy próspera, termina de una manera muy desastrosa en lo que respecta al templo.

Comenzamos entonces con el rey conocido como Uzías, a quien en otros lugares también se le conoce como Azarías. El reinado de Uzías se divide en dos períodos muy distintos. Está el período de grandes logros militares y económicos, expansión en el territorio filisteo, desarrollo de las fortificaciones y desarrollo agrícola.

Uzías fue un gran defensor de todas estas cosas. Y esto, por supuesto, se ve en concordancia con lo que también ocurría con su vecino más importante, Jeroboam II, al norte. Entonces, Uzías realmente tuvo mucha libertad para perseguir todos estos logros.

Sin embargo, el reinado de Uzías no termina muy bien. Y la Crónica nos habla de un incidente con Uzías, del que sólo sabemos por él, en el que intenta usurpar la autoridad del sacerdote. Ahora bien, en el templo y para Judá, esto no es una cosa menor.

Volviendo a la Torá, hay una separación entre el rey y el sacerdote. Esto es algo que se explica en detalle en el libro de Hebreos. ¿Cómo llega Jesús a ser rey y sacerdote cuando, según la Torá, los dos roles de rey y sacerdote están siempre separados? Bueno, el escritor de Hebreos hace su propia exégesis del Génesis para explicar cómo, en la persona de Jesús, estos dos oficios se unen de modo que Jesús es a la vez rey y sacerdote.

Lo que es tan distintivo acerca de esto en la época de Judá y en la época del templo es la forma en que contrasta con todas las demás naciones. En todas las demás naciones alrededor, el rey es el sacerdote y el rey es quien controla todas las actividades del templo. Pero en Israel ese no fue el caso.

Como explica claramente Deuteronomio, en Israel, el rey debía tener una copia de esta Torá. Debía tener una copia de esta instrucción a su lado. Él debía seguir esta instrucción y debía guiar a su pueblo para que siguiera esta instrucción.

El rey no era rey por derecho propio. Él era un rey bajo la revelación del rey de reyes. Él era un rey bajo la autoridad de Dios y por lo tanto, estaba sujeto al pacto y sujeto a los requerimientos divinos de Dios, al igual que todos los demás pueblos.

Ese era su papel y esa era su función. El sacerdote tenía una función completamente diferente en el cumplimiento de este pacto en relación con Dios. Y así, a los sacerdotes se les asigna su propio papel en Deuteronomio de manera muy distinta.

Y, por supuesto, en Números y Levítico, vemos esto claramente ya que los sacerdotes son descendientes de Aarón, mientras que el rey nunca es descendiente de Aarón. Entonces, esta separación en la nación de Israel fue una manera de dejar siempre claro que estaban subordinados a Yahweh, el que les había dado el pacto y el que designaba su pacto para ser cumplido por el rey en una sola capacidad, pero la representación de Yahweh como rey, la representación a través del templo y todos sus rituales y todo lo demás, debía ser realizada por el sacerdote. Los roles del sacerdote no debían ser violados por nadie más porque ellos eran los que, en ese sentido, eran santos.

Es decir, obtuvieron una designación especial de Dios como un estatus que les permitía entrar al lugar santo en el templo. Y una vez al año rociar la sangre sobre el kaphodot , el arca en el lugar santísimo que representa a Dios. Esta es su designación, y es por eso que se les llama santos de una manera que el rey y el pueblo no son santos.

Ahora bien, hay otra manera de verlo al llegar al pacto en el libro del Éxodo. Todo el pueblo en Éxodo 20 está apartado de Dios y es santo, y todas las naciones de Israel representan a Dios. Entonces, existe ese respeto en el que todo israelita es santo.

Pero en la función de la liturgia, hay más distinciones, y son sólo los levitas, y son sólo los sacerdotes como parte de los levitas quienes tienen esta distinción de estar calificados para llevar a cabo los rituales en el templo, que representan la santidad en la presencia de Dios. Por lo tanto, puede que no parezca gran cosa que Uzías, el rey, intentara ofrecer incienso en el altar que estaba inmediatamente frente al lugar santísimo. Pero fue una violación completa del pacto y una violación completa de las estructuras que debían representar el pacto y, en particular, las estructuras que se suponía representaban el templo y su función.

Y entonces, este fue un pecado muy grave que cometió Uzías. El resultado fue que se volvió leproso. Ahora, aquellos de nosotros que vivimos en los días de COVID podemos entender un poco todo este asunto del aislamiento.

No hay nada que la mayoría de nosotros tememos más que que nos digan que tenemos que aislarnos durante 14 días y que no podemos interactuar socialmente con nadie más durante 14 días. Ese es nuestro mundo aquí en Canadá, al menos ahora. Y por eso siempre operamos con esta amenaza de aislamiento que no significa del todo que estemos en prisión.

Somos libres en cierto sentido, pero somos libres en un sentido muy limitado en el sentido de que no podemos tener ciertos tipos de contacto y tenemos limitaciones sobre cualquier lugar al que podamos ir y ese tipo de cosas. Bueno, eso era lo que sucedía con un leproso en la antigüedad, excepto si un leproso no era sanado de la lepra, que era una enfermedad de la piel de algún tipo. No era la enfermedad de Hansen, pero los leprosos estaban en esa misma categoría de lo que hoy llamamos aislamiento en tiempos de COVID.

Entonces, Uzías ya no pudo cumplir con sus deberes reales como rey porque su castigo por violar los derechos de un sacerdote lo había convertido en leproso. Ésa es la triste historia del fin de Uzías. A Uzías le sucede su hijo Jotam.

Ahora bien, si miramos el reinado de Jotam desde una perspectiva histórica, los días de Jotam son la segunda mitad del siglo VIII. Uzías muere aproximadamente en el año 840. Uzías da mucha importancia a esto.

En el año en que murió el rey Uzías, vi al Señor alto y exaltado. Ahora, esa fue una revelación muy significativa para Uzías porque realmente, cuando Uzías murió, la degeneración que ya estaba comenzando a ocurrir en el norte donde, después del reinado de Jeroboam II, hubo repetidos asesinatos y los gobiernos en competencia entre los reyes finales. de Pekah y Rezin y Pekah y los demás. Los tiempos políticos eran muy inciertos y, en parte, los tiempos políticos eran muy inciertos porque Tiglat-pileser, el emperador asirio, ahora estaba desplazando no sólo a los arameos o a Siria hacia el norte, sino que se estaba acercando cada vez más a Israel, y esto estaba creando una gran presión sobre Israel y sus reyes.

Entonces, cuando Uzías murió en el año 740, hubo que recordarle a Isaías quién era el rey, el Señor que era alto y exaltado. Bueno, es poco después de este tiempo que Jotam llega a reinar. Jotam, si analizamos esto cronológicamente, habría tenido un reinado bastante prolongado con el de su padre, Uzías.

Ahora, eso tiene mucho sentido porque si Uzías era un leproso y esencialmente estaba aislado, alguien más tenía que reinar en su lugar. Entonces, él todavía era el rey, pero alguien más reinaba en su lugar, y ese era su hijo Jotam. Ahora, Jotam, como se informa aquí en el Cronista, realmente recibe una evaluación bastante positiva.

Es como había sido su padre Uzías. Verás, al comienzo de su reinado, Uzías había sido quien había hecho próspero a Judá y quien había hecho del templo un lugar de adoración y una prioridad. Pero eran tiempos muy turbulentos y políticamente Jotam todavía podía tener cierto control en Transjordania, que es de lo que habla el Cronista.

Entonces, Jotam, como sucesor de Uzías, realmente, para el Cronista, tiene una evaluación positiva, que es lo contrario de su sucesor Acáz. Acáz es el rey que gobernará a Judá cuando el fin de Israel entre en vigor. Después de Tiglat-pileser fue Salmanasar V, y luego Sargón II, y esencialmente, como se describe en los capítulos 8 y 9 de Isaías, o 7 al 9, Israel se convirtió en provincias asirias, en el área del mar, en Galilea y en el territorio de las naciones.

Entonces Israel ya no era independiente. Por supuesto, en 722 vino la derrota de Samaria, el fin de todo gobierno, el fin del gobierno de Oseas y la deportación. Todo eso sucede en 2 Reyes 16 y 2 Reyes 17.

El Cronista no hace referencia a lo que está sucediendo en Israel en el norte, aunque su relato deja bastante claro que Acáz, que es el sucesor de Jotam, está muy

influenciado por todos estos acontecimientos. Entonces, la caída de Israel y la dominación de los asirios han resultado en el resurgimiento del culto a Baal. Y Acaz está marcado como uno de esos reyes que hizo pasar a sus hijos por el fuego.

A veces, esto se ha descrito como un sacrificio de niños con el fin de beneficiar al rey. Y no es que eso no haya sucedido, como leemos sobre el rey de Moab, por ejemplo, pero una investigación más cercana de todas estas referencias a pasar a un niño por el fuego es algo así como una ceremonia de entierro para un bebé que ha muerto. en un ritual al que se hace referencia en hebreo como tofet . Entonces, esta es una advocación a los otros dioses en la que el cuerpo de este niño es quemado en un tofet .

No es exactamente un sacrificio de niños como tal, pero es una ceremonia de dedicación en la que la dedicación es a otros dioses que se supone deben ayudar. Entonces, Acaz realmente ha estado involucrado en el sincretismo de una manera muy seria. Pero lo más destacado, como sabemos por el libro de Isaías, es que Acaz estaba en conflicto con sus dos vecinos del norte.

Primero que nada, Pekah está en Israel, y luego Rezin está en Siria. Y, por supuesto, como lo vemos en el libro de Isaías, Pekah y Rezin estaban tratando de resistir las crecientes invasiones de los ejércitos asirios. Y entonces, estaban tratando de formar una alianza para resistir a estos ejércitos asirios, y Acaz no quería unirse a esta alianza.

Por supuesto, lo que hizo Acaz en lugar de unirse a la alianza de Rezin y Pekah fue buscar la ayuda de los asirios para mantener su propia independencia. Puede que eso no parezca un movimiento muy inteligente, y realmente no lo fue porque los asirios no tenían intención de dejar de apoderarse de Siria e Israel. Claramente era Judá el siguiente en su lista, como descubriremos en la historia de Ezequías, quien es el sucesor de Acaz.

Pero en cualquier caso, ésta fue una táctica bastante trágica y terrible de Acaz, por la cual recibe en Crónicas una fuerte reprimenda del profeta Oded. Esta profecía de Oded es un reconocimiento del hecho de que Israel ahora está cayendo ante el poder asirio y que necesitan ser reconocidos como hermanos. El hecho de que hayan caído en manos de los asirios no significa que, de una forma u otra, dejen de ser parte de Israel.

Éste es, pues, el mensaje de Oded. Y por supuesto, ya hemos mencionado que el intento de Acaz de aliarse con los asirios fracasó por completo y fue un desastre. Entonces, ahora estamos en el momento en el que hay una era completamente nueva para el templo y un comienzo completamente nuevo.

Vamos a ver que en el libro de Crónicas, Ezequías ahora se convierte en el segundo Salomón, porque tiene una oportunidad completamente nueva de ser realmente quien representa a todo Israel. Puede ser que los israelitas hayan ido en cautiverio, hayan sido tomados por los asirios y algunos de ellos hayan sido deportados. Pero eso no les impide ser parte de todo Israel.

Este se convierte en el foco central del Cronista al describir la misión de Ezequías. El templo alcanzó un punto bajo bajo el gobierno de Acaz, pero con la desaparición del Norte como nación y como potencia, hubo otra oportunidad en términos de adoración y reunión en torno al templo.

Este es el Dr. August Konkell en su enseñanza sobre los libros de Crónicas. Esta es la sesión 21, La desaparición del templo.